

LA REPARACIÓN TECNOLÓGICA

Video publicado en:

<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/digitalnation/learning/schools/the-tech-fix.html?play>

La tecnología puede ayudar a solucionar algunos de los problemas del sistema educativo, explica Henry Jenkins de la Universidad de California del Sur (USC).

Aprendemos cuando cometemos errores, cuando hacemos algo mal para después hacerlo mejor. Cuando las escuelas te hacen sentir tus errores como fallas se divorcian del más vital de los procesos de aprendizaje que hay, que consiste en aprender de nuestros propios errores y considerar críticamente nuestra conducta. En las escuelas el error se considera un fracaso, y esto es cuando los alumnos no cumplen bien una tarea estandarizada.

No creo que vayamos a renunciar a ellas, pero sí que las escuelas se están separando cada vez más del sustrato fundamental de la sociedad. Fuera de la escuela tiene lugar hoy más aprendizaje que adentro de la escuela: los niños están aprendiendo, estos niños son suficientemente afortunados de tener ese acceso a las computadoras, Internet, los sistemas de juego, teléfonos móviles; están aprendiendo de todas las maneras. Hay una rica ecología cultural en torno al aprendizaje, y las escuelas en general se atrincheran contra todo esto: en las escuelas no hay espacio para facebook, MySpace, YouTube, Wikipedia. Estas plataformas básicas a las que los jóvenes recurren para comprometerse con el mundo, expresarse, buscar contenidos nuevos o conectarse socialmente con otros tienen la entrada prohibida a clase. Pero estos chicos están sumergidos en ese ambiente, comparten entre sí su tecnología, sus mejores modos de aprender... por lo que creo que la escuela tiene una deuda.

Las escuelas son burocracias, están basadas en relaciones fijas entre maestros y alumnos, estructuras burocráticas y reglamentos; se aplica el mismo talle para todos, hay correcciones estandarizadas, exámenes estandarizados. Internet está basada en la inteligencia colectiva: aprendemos de todos, porque en un mundo de inteligencia colectiva nadie sabe todo, todos saben algo, y cualquier cosa que sepa una persona particular resulta accesible también al conjunto a través de la red social. Las escuelas todavía se basan en la noción de alumno autónomo, pero hay otras formas de colaboración en clase además de copiarse. Hay en juego una ideología fundamental entre la clase de estructuras sociales que están surgiendo online y el tipo de estructuras gubernamentales rígidas que dieron forma a la educación al menos durante la mayoría de mi vida.

¿Por qué en la clase se desconfía de las computadoras? Abren la escuela a nuevas clases de aprendizaje y resulta que a los maestros se les dice que no tienen que ir en esa dirección. Y aún si uno cree en el peor de los escenarios, el escenario en el que los

chicos están en riesgo de ser capturados por MySpace, ¿no seremos una sociedad mucho mejor si educamos a los niños contándoles los riesgos y beneficios que implica Internet y lo que tienen que hacer para afrontar esos riesgos con franqueza y mantenerse a salvo y éticamente online, en vez de decirles que eso no forma parte de la escuela y tendrán que arreglárselas solos con eso afuera?

Hemos hablado durante 20 años de la brecha digital como del gran cuco, y cualquier niño en Estados Unidos está inmerso en una red de tecnologías de computadora. Lo que tenemos que focalizar ahora es quién tiene acceso a experiencias sociales y culturales que surgen en torno a estas plataformas, así como el sentido de empoderamiento, de adquisición de derechos, el deseo de participar. Son cosas que están surgiendo de manera casi orgánica en algunos hogares donde se pasa mucho tiempo online y los adultos reconocen y ayudan a los jóvenes a través de sus experiencias online. Ahora nos encontramos con algunos niños que crecieron mayormente en las redes sociales, en YouTube, Flickr, twitter, que adquirieron las habilidades necesarias para navegar en el espacio digital, y esos chicos tienen un hábito mental, un modo de procesar información que les servirá en la escuela y en sus lugares de trabajo en el futuro. Los niños que no tienen esas experiencias, en cambio, están siendo excluidos, y el problema es cuando bloqueamos esas experiencias también en la escuela, no hay modo de que puedan alcanzar a los otros, las escuelas son la mejor herramienta para permitir que esos niños retrasados adquieran esas habilidades y confianza en sí mismos que les van a permitir participar de modo más significativo en su ambiente.

Creo que las escuelas harían mejor si expusieran a los niños a los modos en que tendrán que trabajar y pensar y crear y colaborar en el futuro en vez de estar protegiéndolos de ellos. Porque, ¿dónde van a aprender esas habilidades, a dominar ese conocimiento, si no es en la escuela? Si alguien quiere mandar a un chico a un campamento de verano donde no haya tecnología y tenga que vivir en la naturaleza y nadar en un estanque, está bien, pero hacer de eso el modo de educación primordial despierta mis sospechas, no porque no deba ser una opción disponible para los padres, pero es una opción que desaconsejaría porque los niños quedarían desarmados, separados del resto, y no se les daría oportunidad de adquirir las competencias que necesitarán para funcionar como adultos del siglo XXI.